

# *Salmos 101* *LA GRACIA*

Hoy hablamos de esta expresión “Los de la casa” para referirnos a aquellos que se disponen a los pies del Señor para dejarse educar por Él, hasta ser parte del templo construido no por mano de hombres, sino del Rey, es decir, todo su cuerpo sacerdotal.

>1 (JBS) **Misericordia y juicio cantaré; a ti, SEÑOR, diré salmos.**

Tanto en su vida pública como en la privada, El rey David nos enseñó la importancia de vivir en rectitud e integridad delante del Señor, quien concede la gracia de venir a conocerlo y entrar en su formación. **Gracia** es el afecto lleno de pureza que se manifiesta a Sus hijos desde Su voluntad, la cual es mostrarnos Su propósito que nos hace comprender Su amor entrañable llevándonos al sometimiento de Su voluntad.

La gracia está en los ojos de Dios, ella hace que sin importar las tinieblas que hay a tu alrededor, cuando Dios pone Sus ojos en ti, lo que ve es Su propia pureza, viendo el propósito que cumplirá en tu vida. Su juicio (formación) elimina la oposición y la arrogancia, para que quieras someterte a Su voluntad e ir a dar tu vida en rescate por la vida del hermano.

Tomar la gracia como excusa para justificar un comportamiento carnal, decir “Dios me hizo así”, o “Él sabe mi debilidad” es vivir en la tibieza, y esto es incorrecto porque la gracia no exime de juicio, pues éste es el que te lleva a reconocer la voluntad de Dios.

La gracia nos deja ver Su misericordia y Su **amor** que es entrañable, inagotable, incondicional e inmutable. Es un amor que en nada se parece al concepto de amor que conoce el hombre: variable, condicional y finito.

Desde el hebreo, entendemos **el amor** como la acción de dar incondicionalmente. Por eso Dios se dio a sí mismo en manifestación de hijo, para que podamos tener vida en Él.

**La misericordia** es manifestada a través de los hijos, aquellos que practicamos lo que el Rey nos educa con actos de justicia, cooperando a diario como siervos para mostrar al Bueno, a los que son buenos (los que están viviendo justo juicio para entender que la gracia se les manifestó), y también a los malos (los que aún son gobernados por satanás). Él es benigno y quiere que todos se acojan a Sus mandamientos. Si alguien los acoge, Él en su gracia viene a hacer acompañamiento y respalda por medio de los que ya han comprendido de gracia. Es así como unos empezaron obedeciendo la dieta, otros por el día de reposo, y en respuesta a ese anhelo de obedecerlo, Él viene y abre los ojos entregándoles el entendimiento para más.

*2 (JBS) Entenderé en el camino de la perfección cuando vinieres a mí; en perfección de mi corazón andaré en medio de mi casa.*

Cada día que honramos el estar a Sus pies, se nos va abriendo más el entendimiento. Ves claramente qué debes hacer y qué no, para que cuando edifiques lo hagas fundamentado en la verdad y desde la conciencia.

**Entendimiento** es actuar en el Camino de la Roca perfecta, andar conforme a Su voluntad. Él dice esfuérate y se valiente para no salirte de Su gracia, de lo que es puro, de Su Camino, para ver claramente cómo Su benignidad y su misericordia nos acompañan todos los días mientras esperamos pacientemente Sus respuestas. Si no eres paciente, ciertamente necesitas justo juicio y formación.

El texto habla de integridad, la cual revela que no tomas en poco su formación. Estar en el camino es hacerte partícipe de caminar con Dios, dirigiendo nuestros pasos y hacer partícipe al otro de ese caminar.

## Lo que no es de provecho.

*3 No pondré cosa de Belial delante de mis ojos; hacer traiciones aborrecí; no se allegarán a mí. 4 Corazón perverso se apartará de mí; no conoceré al malvado. 5 Al detractor de su prójimo a escondidas, a éste cortaré; al altivo de ojos, y de corazón vanidoso, a éste no puedo sufrir. (JBS)*

La formación de los de la casa no se detiene, Él te sostiene mientras construye el Templo y se posa en ti haciéndote parte del Cuerpo; por esta razón, no podemos comportarnos como los que están afuera. Todo objeto, asunto, palabras, que llevan a idolatría, a lo que no tiene provecho deben sacarse de casa. **Dios nos da su gracia para que veamos con gracia y misericordia a los que aún están en contaminación**, lejos de Él, mas NO puedo aprobar ni acomodarme a su obrar.

**Examinarme desde el mal comportamiento del otro para justificar mi mal obrar, no aprovecha.** En Su formación, Dios enseña a los de la casa lo que está mal. Por tanto, mi punto de partida al examinarme es sobre el bien, lo que manifiesta santidad, pureza, lo que me acerca a Él, lo que enciende mi fuego por Él y me lleva a poner por obra lo que me habla en intimidad. Reconocer lo que eras antes de Su formación ayuda a no volver a caminar por esa senda.

**No es de provecho alimentarnos de algo diferente a la formación que hemos recibido**, porque podría llevarnos a prácticas incompatibles de las que ya Dios nos ha sacado y sería como volver al vómito. En vez de sentarme para consejo con el incrédulo y creerle, necesito sentarme con el que cree y vive la palabra, porque sin darnos cuenta, recibir instrucción del incrédulo nos hace perder los nutrientes que ya hemos recibido en la mesa del Señor, y eso es andar por camino de gentiles.

## ¿Comodidad con el incrédulo?

*6 Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que asienten conmigo; el que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá. 7 No habitará en medio de mi casa el que hace engaño; el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.*

*8 Temprano cortaré a todos los impíos de la tierra; para talar de la ciudad del SEÑOR a todos los que obraren iniquidad.*

*(JBS)*

Como siervo del Rey no puedo acomodarme en casa con el incrédulo, aún si el incrédulo soy yo mismo. Acomodarme es tolerar, aprobar, sentarme a comer (compartir) con la incredulidad, el fingimiento, la falta de identidad, el orgullo, etc., todo aquello que me impide crecer en la gracia y el propósito. Si no me acomodo a mí, tampoco me puedo acomodar a otros desde la falta de creencia.

El discernimiento es fundamental para evitar que yo haga parte de lo que está fuera del orden, y así, ser parte de la construcción del Cuerpo pudiendo reconocer al que sí está entregando alimento del Rey.

Como siervo me dejo edificar para ser instrumento que edifica la casa del Rey, y gracias a mi edificación y la edificación del otro, se hace visible que hay Cuerpo; por consiguiente, un templo edificado por Él.